

Las frases

«Si abandonamos ahora el proyecto, nos ejecutan 80 millones de euros»

«Nuestro 'core business' es la parte constructiva; no nos preocupamos solo de sacar el permiso»

Manuel Orueta
Responsable del proyecto Gira



Manuel Orueta, responsable del proyecto Gira. FOTO: ÁNGEL ULLATE

EL CONTEXTO

97%

Acciones

En diciembre de 2024, **Cobra Infraestructuras Hidráulicas** adquirió el 97% de las acciones de Ebergay 2011, impulsora del proyecto Gira

120

Países

Cobra Infraestructuras Hidráulicas pertenece al **grupo francés Vinci**, con 285.000 empleados y presencia en 120 países

trabajos ambientales en el territorio, con un primer estudio de impacto ambiental que desde octubre está llevando a cabo un censo de avifauna y quirópteros (murciélagos), al que en las próximas semanas se añadirá el inicio del resto de estudios de campo (fauna terrestre, flora y paisajísticos), que deberían acabarse en un año».

Más que promotores

La nueva etapa de este proyecto que, desde inicios de 2025, lidera Cobra Infraestructuras Hidráulicas (perteneciente al grupo francés Vinci, con unos 285.000 empleados, cerca de 72.000 millones de euros de facturación y presencia en más de 120 países) quiere distanciarse, según sus responsables, del perfil de promotor puro para poner el foco en la experiencia que acumulan como constructores de infraestructuras hidráulicas, que quieren extender ahora también a la gestión.

«Tradicionalmente -explica Manuel Orueta-, en Cobra Infraestructuras Hidráulicas hemos si-

do constructores, con mucha experiencia en la construcción de centrales hidroeléctricas convencionales en todo el mundo. También operamos centrales hidroeléctricas, sobre todo en América Latina, con lo que tenemos un conocimiento en operación que se une al de la construcción y, ahora, al de la promoción, donde estamos promoviendo y construyendo una hidroeléctrica en Perú».

«En el caso de las centrales hidroeléctricas reversibles (como el proyecto Gira de La Fatarella-Flix), en el mundo se han construido pocas de ellas, la mayoría en Europa Central. Ahora estamos construyendo una en Gran Canaria, con 220 MW de turbina (Gira es seis veces más potente), que empezamos en 2023 y estará finalizada en 2028. Nuestro *core business* es la parte constructiva, y con ese enfoque no nos preocupamos solo de sacar el permiso, sino de que esté bien enfocado para su construcción, porque lo vamos a construir nosotros».

Necesidad de almacenamiento

El arranque de la fase de tramitación de este proyecto -hoy redimensionado sobre el original y con nuevo liderazgo accionarial- llega en un momento en el que la necesidad de almacenar energía va al alza, en un contexto de transición energética que quiere dar mucho más peso a la generación renovable.

Hace pocos días, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico daba a conocer el resultado definitivo de la convocatoria de ayudas a proyectos de inversión en almacenamiento. Se han seleccionado en España 126 proyectos, a los que se asignarán un total de 818,3 millones de euros del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER 2021-2027).

De ellos, alrededor de ocho millones van a ir a parar a cuatro iniciativas que se llevarán a cabo

en la demarcación de Tarragona en los próximos años. Dos de ellas están ubicadas en Gandesa (Terra Alta), una en La Canonja (Tarragonès) y otra en L'Arboç (Baix Penedès). No hay una única tecnología dominante, y todas ellas buscan un lugar estratégico en el almacenamiento energético a gran escala.

Lo explicaba así el propio Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico: «Las nuevas instalaciones contribuirán a proporcionar mayor flexibilidad al sistema eléctrico y favorecerán la integración de las energías renovables, acelerando la descarbonización por la vía de asegurar el suministro de energía más barata y sin emisiones».

El Ministerio sostiene que estas ayudas al almacenamiento contribuirán «a asegurar la transformación del sistema energético para que sea más flexible, robusto y resiliente». Con el refuerzo de esta tecnología se logrará también una «mayor penetración de las fuentes de energías renovables en el sistema eléctrico».

Los proyectos seleccionados añadirán 2,2 GW de potencia adicional y 9,4 GWh de capacidad de almacenamiento. Entre los expedientes beneficiarios predominan el almacenamiento híbrido (69) y las baterías 'stand alone' (39), con menor presencia del almacenamiento térmico (15) y los bombeos (3).

En el último caso (las centrales de bombeo o hidroeléctricas reversibles), se trata de la tecnología que propone el proyecto Gira. Si logra superar la actual fase de tramitación y cumple el objetivo de estar operativa a finales de 2032, esta infraestructura de almacenamiento de energía proyectada entre La Fatarella y Flix superaría ella sola, con 13 GWh de capacidad total de almacenamiento, los 9,4 GWh que suman en conjunto los 126 proyectos seleccionados por el MITECO.

La tecnología

Cómo funciona una hidroeléctrica reversible

RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

Una central de bombeo o hidroeléctrica reversible es a la vez receptora y generadora de energía

Gira, la central hidroeléctrica reversible proyectada entre La Fatarella y Flix, es una gran batería de energía renovable que acumula excedentes cuando no se consumen y los devuelve a la red cuando se necesita.

Con dos balsas de almacenaje de agua de 13 hectómetros cúbicos (13.000 millones de litros) situadas a dos niveles, se aprovecha la fuerza que coge el agua en su caída vertical de 450 metros en el pozo que conecta la balsa superior (en La Fatarella) con la caverna de máquinas subterránea a medio camino de la balsa inferior (en Flix). Con ese empuje, una turbina genera electricidad. Conectada a una subestación eléctrica, pasa a la red.

Hasta aquí, el funcionamiento de una central hidroeléctrica convencional. Lo que la convierte en reversible es que, a diferencia de las hidroeléctricas comunes, el agua evacuada desde la balsa superior no se vierte al río, sino que se recoge en una balsa inferior, a través de un túnel de 4.100 metros que conecta la ca-

verna de máquinas con esa balsa.

Para remontar de nuevo esa agua hasta la balsa superior, la central utiliza un segundo sistema paralelo de túneles y pozos, que pasan también por la caverna de máquinas. En este caso, en lugar de la turbina para generar electricidad que se activa cuando el agua desciende, es una bomba la que se pone en marcha para remontar el agua hasta la balsa superior.

La energía que sirve para impulsar esta bomba procede de la misma subestación en la que se entrega la electricidad generada. En este caso, la electricidad que entra en la caverna de máquinas

La central almacena los excedentes de energía renovable no consumidos

la generan instalaciones renovables (eólica, solar) con excedentes (cuando se genera más electricidad de la que se consume).

Es la manera de aprovechar una electricidad que, de otra forma, se perdería, y que se transforma así en energía hidroeléctrica en potencia, lista para activarse cuando se necesite, en un ciclo circular continuo.



Vista general de Flix, donde se situaría la balsa inferior de la central hidroeléctrica reversible de Gira. FOTO: JOAN REVILLAS